

“Ser policía no lo considero un trabajo, es la última profesión romántica; somos personas de cine, somos un género literario; este trabajo es una forma de ser y entender la vida”



Entrevistado: Ignacio del Olmo, comisario de Cartagena

“Uno de los presidentes de Gobierno con los que estuve dijo una frase que me me llamó enormemente la atención: Cuando voy a un país, evaluó el nivel del mismo dependiendo el tipo de policía que tienen”

¿Quién es Ignacio del Olmo?

- Originario de Madrid, el entrevistado de hoy lleva 32 años en la policía y actualmente es el comisario-jefe del Cuerpo Nacional de Policía de Cartagena.
 - Ingresó en el Cuerpo Superior, y tras completar su formación su primer destino fue en la brigada antiterrorista en Barcelona. Posteriormente, fue trasladado a la Unidad de Estupefacientes, pasó 9 años enseñando defensa personal y defensa personal policial en la Academia de Ávila.
 - En 1999 ascendió a inspector jefe; en el año 2000 fue destinado como jefe del contingente español en Kosovo; en 2002 fue designado como director del programa de seguridad de la Presidencia de Gobierno; en 2005 ascendió a comisario, siendo su primer destino como jefe de operaciones en Almería; y en 2007 fue destinado a Murcia como jefe de la brigada de Seguridad Ciudadana; y desde noviembre de 2014 ocupa su actual puesto.
-

Mi primera pregunta iba a ser qué hacía falta para llegar a ser comisario, pero tras escuchar el resumen de la experiencia profesional de Ignacio del Olmo, me quedó plenamente contestada. Sin embargo, para mi sorpresa, tras seguir conversando con él y preguntarle si tenía aficiones después del trabajo, me contestó lo siguiente: *“Ser policía no lo considero un trabajo, es la última profesión romántica, somos personajes de cine, somos un género literario; este trabajo es una forma de ser y entender la vida”*

añadiendo a continuación:

“Me siento un privilegiado por hacer lo que hago”

. Cuando Ignacio del Olmo me disparó semejante respuesta, fue cuando lo entendí, y no me refiero a lo que hacía a nivel profesional para ser comisario, sino porqué Ignacio del Olmo lo era.

¿Considera suficiente la dotación de la que dispone la Policía Nacional de Cartagena?

Nosotros, en este momento, somos una plantilla bastante mayor que en muchas capitales de provincia, exceptuando las grandes. Estamos por encima de Palencia, Salamanca, Soria y Teruel, por ejemplo, pese a que no somos una capital de provincia. Cartagena tiene una importancia económica y estratégica que debe tener la dotación de la que dispone. Como dijo el director general de la Policía Nacional, es una unidad policial potente. Además, la dotación humana en calidad es inmejorable, pero también es cierto siempre se necesita más número, aunque con esta plantilla se le podría denominar de ‘champions’.

¿Considera que las ciudades que tienen puerto deben tener una dotación más preparada?

Hay que tener en cuenta que estamos en el contexto de la Unión Europea, y ésta, a su vez tiene una frontera exterior común. Tener un puerto que recibe pasajes, exige reforzar las unidades de fronteras. Porque el ingreso en la Unión Europea puede ser a través de

Cartagena. Las fronteras ya no son una rayas en el mapa. Supone también el tráfico de pasajeros, lo cual le da un punto estratégico a una ciudad, al mismo tiempo. Mantener la seguridad para el turismo conlleva algo insustituible y es la policía de uniforme. Son condiciones desde el punto de vista de seguridad que hay que cumplir.

¿Cómo valoraría la coordinación entre la Policía Nacional y los juzgados de Cartagena?



La cooperación con la autoridad judicial en todas partes es óptima, y en este caso creo que es excelente. El nivel que tienen las autoridades judiciales es bunísima, y nuestra cooperación no sólo es con la de Cartagena, sino también con San Javier y cualquier parte. En un mundo donde existe internet y la globalización, el mundo ya no es pequeño. Una investigación puede comenzar en Cartagena y acabar en la otra parte del mundo o viceversa. En esas condiciones también trabajamos con autoridades judiciales de otras jurisdicciones.

¿Cuando llegó a esta comisaría hace año y medio, tuvo que cambiar algo?

Esta plantilla se ha caracterizado por tener los mejores jefes en plantilla de España, y mi antecesor. Por tanto, mejorar lo que había hecho el anterior jefe de plantilla sería imposible, es

más, lo tengo por unos de los comisarios más brillantes (sino el que más) de España. Tengo que decir que lo dejó todo tan bien ordenado y dispuesto, que mandar en esta plantilla y sustituirle ha sido un lujo.

También hay que hablar del anterior, José María García, que es una persona de natural modesta. Fue él quien resolvió uno de los problemas fundamentales que tenía la seguridad pública, como era el caso de Lo Campano, y hay que reconocerlo. Él siempre se negará a este reconocimiento pero hay que hacerlo, y yo se lo quiero hacer de forma expresa y pública.

¿Considera que Cartagena sea una ciudad a la que haya que hacer le una dedicación más incisiva para tenerla controlada a nivel de seguridad pública?

La seguridad es una sensación y en Cartagena no es un problema. Cuando se ve que la gente puede ir libremente a cualquier hora a hacer su vida libremente, eso es seguridad pública. Evidentemente, hay que tenerle dedicación. Los indicadores de calidad que tiene en general Cartagena son de los mejores del mundo.

¿Qué debe tener un policía?

Nosotros somos una subcultura, cohesión y espíritu del cuerpo. Hablamos diferentes, vestimos uniformes y somos diferentes a los ciudadanos. Individualmente, el policía debe tener espíritu de servicio, honradez, sentimiento de responsabilidad individual y ser competitivo.

¿Recuerda alguna operación que destacar o que nunca olvidara?

Sin duda alguna, el terremoto de Lorca. La única condecoración que tengo expuesta en mi despacho es ésa porque tuve el honor de recibirla del alcalde de Lorca y porque me recuerda todos los días el inmenso honor que tuve en participar en aquello. La UPR de Cartagena fue la primera unidad que llegó para ayudar y aguantamos con un esfuerzo soberbio, que quiero destacar.

¿Cree en la reinserción?

Totalmente, pero el ambiente del individuo es imprescindible para ese cambio.

Añade Ignacio del Olmo que la policía es un factor de bienestar social y es una medida del prestigio de un país.

Yo, cuando estaba en Presidencia de Gobierno, uno de los presidentes con los que estuve dijo una frase que me llamó enormemente la atención: "Cuando voy a un país, evaluó el nivel de ese país dependiendo el tipo de policía que tienen". Considero que Cartagena es una maravilla, personalmente, y considero que mi equipo es la mejor plantilla de España, así que tan solo puedo compartir lo bien que me siento en mi situación actual.

Agradecer a Ignacio del Olmo el tiempo dedicado para poder llevar a cabo esta entrevista y dar esa sensación e imagen tan importante de la que hemos hablado, la sensación de seguridad e imagen de élite.

Con la venia... Ignacio del Olmo

Escrito por Antonio Alarcón. 6 de junio de 2016, lunes
